

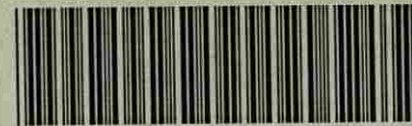
217

7297
59

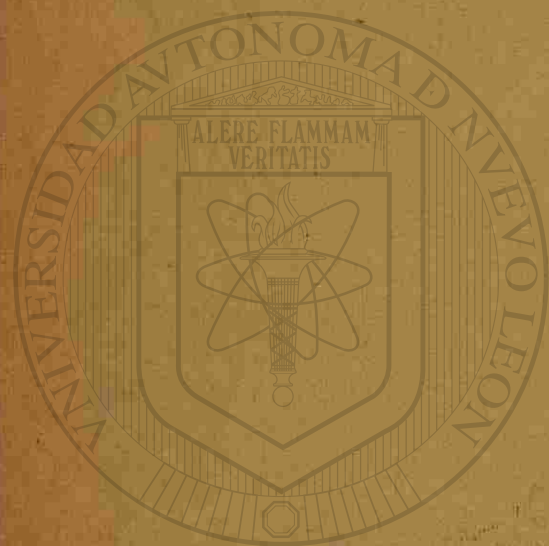
OXFORD

ESIAS

PQ729
.G659
P6



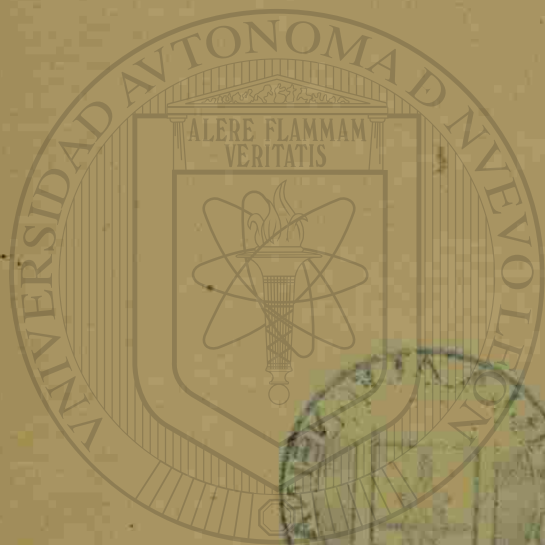
1020028257



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS



CAPILLA ALFONSO



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

POESIAS

DEL SEÑOR

DON C. GONZALEZ.



099152

32016

CAPILLA ALFONSO

M 861
T.



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

Nota del impresor.—En esta impresión se ha respetado escrupulosamente el original, así en su redacción, como en su ortografía, pues además del esmero que ordinariamente se emplea al ejecutar todos los trabajos que se encomiendan á esta oficina, este ha sido eficazmente corregido por el autor.

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.

POESIAS

DEL SR.

D. CELESTINO GONZALEZ,

PRECEDIDAS

de su

Biografía.



LAGOS.

ANTIGUA IMP. DE ALERIANO.

1887.

CAPILLA ALFONSINA

PQ7297

G659

P6



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DIRECCIÓN GENERAL



El Señor Don Celestino Gonzalez.

(APUNTES BIOGRÁFICOS.)

Don Celestino Gonzalez nació en la ciudad de Leon de los Aldamas el día 29 de Mayo de 1802, siendo sus padres el Sr. Don José Gonzalez y la Señora Doña Antonia Franco. Obligado el Señor su padre á abandonar la poblacion, porque su ejercicio era la labranza, se trasladó con su numerosa familia á un rancho de su propiedad, llamado San José de los Hornos, en cuyo punto permaneci6; y por consecuencia, allí fué donde su hijo Celestino conoció las primeras letras, dándole lecciones un anciano apellidado Gaspar, que tendria en esa fecha sesenta años de edad, quien, como era un hombre ignorante, no podia enseñar á sus discípulos otra cosa que las sandeces y vulgaridades que en aquella época reinaban, pues bien sabido es lo atrazado que estaba el país por ese tiempo, con respecto á instruccion.

El Sr. Don Celestino, pues, permaneci6 en el ci-

tado rancho de san José, hasta la edad de veintinueve años, y por consiguiente, sin estudios ningunos.

El año de 1836, contrajo matrimonio con la Sra. Doña Rosalia M. del Campo, viuda del Señor Don José M. ^{de} Fernandez.

Pasó el Señor Gonzalez con la Señora Martin del Campo una vida pacífica y envidiable, pues era esta Señora sumamente virtuosa y de un carácter ejemplar. Estaba el Señor Don Celestino gozando de los placeres que un hombre feliz disfruta en su vida, cuando la muerte le arrebató á su idolatrada esposa; y entonces, desesperado con tan irreparable pérdida, se le ocurrió hacer la primera composición poética, para colocarla en la tumba de la que había sido su compañera. Mas, conociendo que con hacer versos se le mitigaba un malestar que sufría, se consagró enteramente á la literatura, pues hizo después varias composiciones á los héroes de la Patria, á la luna, al sol, al firmamento, &c. &c.

Como patriota ha dado pruebas más que suficientes, pues á pesar de su edad tan avanzada, sube á la tribuna en casi todas las festividades cívicas para elogiar á los héroes de la patria, esponiéndose con esto á la crítica, que él siempre ha despreciado, porque hombres como el Señor Gonzalez, jamás retroceden ante el peligro por inminente que sea.

Demasiado se conoce que toda la familia de este Señor ha pertenecido al gran partido liberal, pues un hermano suyo, Don Rafael Gonzalez, murió como un héroe el año de 1817, en el Fuerte del Sombrero, en la resistencia que hicieron á las fuerzas del Virrey, los Señores Don Francisco Xavier Mina y Don Pedro Moreno.

El Señor Don Celestino, contrajo segundas nupcias con la Señora Doña Merced Esquivel, el año de

1868, de cuyo matrimonio resultaron ocho hijos, siendo el menor de éstos de cinco años de edad, lo que quiere decir que el Señor Gonzalez dejó de tener familia á los ochenta.

Antes de terminar éstos apuntes, es de manifestar que actualmente el Señor Don Celestino está vecindado en esta ciudad y vive generalmente apreciado de todos, y es digno de hacerse constar aquí, que admira la prodigiosa memoria del Señor Gonzalez, pues en ella conserva perfectamente sus numerosas composiciones, sin que al recitarlas se le olviden ó equivoquen á pesar de su edad avanzada.

Lagos, Mayo 5 de 1887.

Cipriano Machaen.

ANL

MA DE NUEVO LEÓN

DE BIBLIOTECAS

®

Aquí apallos un tiempo por los
Cielos de un tiempo

Tu advierte, por un lado
Que esto lo ha hecho el remanente
El cielo se de valor

A LA MUERTE DE MI ESPOSA.

Al pie de la losa
Cuando Dios me
Cielos de un tiempo

ELEGIA.

¡Oh mortal que silencioso!
Hoy te veo estar suspirando,
Mañana estarás llorando
Al pie de un sepulcro tenebroso.

Celestino, fiel esposo,
Que á tu Señora tanto quisiste
No sabes lo que perdiste
¡Oh Sepulcro tenebroso!

¡Oh Sepulcro tenebroso!
Cubierto con esta losa fria,
Aquí los restos de Rosalía
Rogad á Dios por tu esposo!

Tú, mortal que silencioso
Tu desgracia estás llorando
Y así es que estás suspirando
Al pie de un sepulcro tenebroso.

Aquí los restos de un bien amado,
Aquí se hallan todos reunidos,



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LEÓN

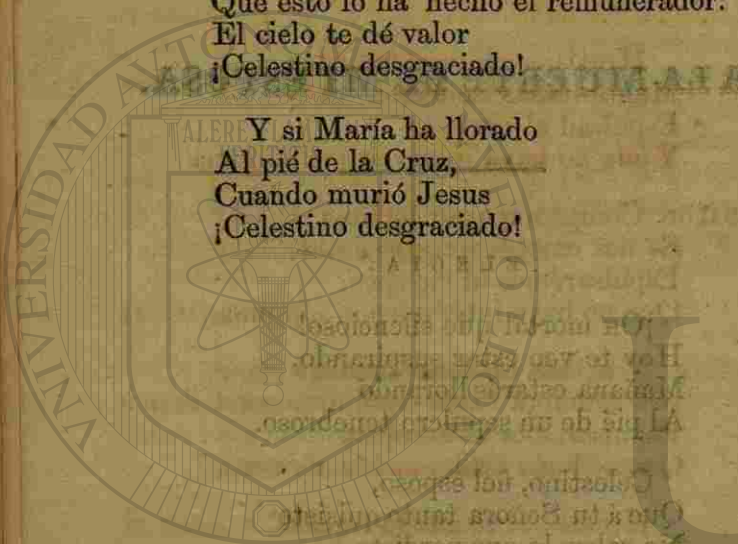
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



Aquí aquellos miembros podridos
¡Celestino desgraciado!

Pero advierte, pon cuidado
Que esto lo ha hecho el remunerador:
El cielo te dé valor
¡Celestino desgraciado!

Y si María ha llorado
Al pié de la Cruz,
Cuando murió Jesús
¡Celestino desgraciado!



A LOS HÉROES DE LA PATRIA.

HIDALGO que desde tu cuna
Manifestabas tu deseo,
Espulsad al europeo
Y que no haya intervencion ninguna.

HIDALGO: Compañeros por fortuna
Se nos cumple nuestro deseo:
Espulsaremos al europeo,
Que no haya intervencion ninguna.

Y si ésta brillante luna
Nos alumbra hasta cumplir nuestro deseo:
Espulsaremos al europeo,
Que no haya intervencion alguna.

HIDALGO al tomar su espada
Ha dado esta expresion:
Ya no hay intervencion,
Ya no hay testa coronada.

ALLENDE desnudó su espada
Al prestar su juramento,
Si, yo ni la muerte siento,
Ya no hay testa coronada.

ABASOLO á HIDALGO se aproximaba
Con su espada en la mano,
Diciendo: muera ese tirano,
Si, ya no hay testa coronada.

MORENO empuñó su espada

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BUARAMANGA
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA Y MUSEOS

Como valiente mexicano
Diciendo: muera ese tirano,
Ya no hay testa coronada.

MORELOS que allí se hallaba,
Lleno de alegría,
Aquí este dichoso día,
Ya no hay testa coronada.

RAYON que con MORELOS andaba
En todas sus correrías, dice:
Hagámos de las noches días,
Ya no hay testa coronada.

HIDALGO dice:

Compañeros el hombre sin gloria ninguna
Pasa desapercibido,
En la cárcel del olvido
Duerme como un niño en su cuna.

HIDALGO á MORELOS dice:

Si no estás comprometido
Como hombre de mucho empeño,
Tu serás un genio
Y no pasareis desapercibido.

RAYON que contigo está comprometido
A seguirte en tu carrera,
Gocemos de esta primavera
Y no pasareis en olvido.

ALLENDE que sin duda ninguna,
Al sueño estaba entregado,
HIDALGO lo ha recordado
Diciéndole: así pasareis en olvido.

HIDALGO dice á MORENO:

En dónde ha sido tu cuna,
Dónde tu país natal?
¡E insigne general,
No dormireis como duerme un niño en su
(cuna.

ABASOLO, segun se vido,
Andaba de buena gana
Y al toque de la campana
Dice: no pasareis desapercibido.



Y verás un héroe y un poeta liberal.
Alzad los ojos al cielo
Por tus hijos, ten consuelo,
Lágrimas por su consuelo.
Esto en silencio no ha de pasar.
Y verás un héroe y un poeta liberal.
Alzad los ojos al cielo
Por tus hijos, ten consuelo,
Lágrimas por su consuelo.
Esto en silencio no ha de pasar.
Y verás un héroe y un poeta liberal.
Alzad los ojos al cielo
Por tus hijos, ten consuelo,
Lágrimas por su consuelo.

UN HEROE Y UN POETA LIBERAL.

(o):

Lagos de Moreno,
En tí hay que admirar:
Pues tienes en tu seno,
Un héroe y un poeta liberal.

Las gracias debo de dar
Como libre mexicano,
A Pascasio Serrano,
Que á Hidalgo en el puente quiere colocar.

Y si esto se llega á efectuar,
Yo no veo prevenciones,
Pasarán las ilusiones,
Como pasará el héroe y el poeta liberal.

Lagos; tu vas á prosperar
Por tus hijos, ten consuelo,
Alza los ojos al cielo
Y verás un héroe y un poeta liberal.

Esto en silencio no ha de pasar,
Laguenses por su consuelo
Alzad los ojos al cielo
Y vereis un héroe y un poeta liberal.

Lagos, te vas á inmortalizar
Por tus hijos, ten consuelo,
Alzarás los ojos al cielo
Y verás un héroe y un poeta liberal.

Hidalgo, tu vas á acompañar
Esta brillante luna;
Tu alumbrabas desde tu cuna,
Tu nombre se va á inmortalizar.

Hidalgo, voy á recordar
A todos tus sucesores.
Para coronarlos de flores,
Su nombre se va inmortalizar.

Moreno, yo te voy á regalar
Un escudo con diamantes,
Ya no eres el que éras antes,
Tu nombre se va á inmortalizar.

Juárez, yo te vengo á recordar:
Pues perteneces á la historia,
Pues has tenido la gloria
De no haber tenido rival.

Y si esto se llega á efectuar,
Triste será mi memoria,
Allí se dirá en la historia:
En Lagos hubo un héroe y un poeta liberal.

LA TUMBA FRIA.

El hombre volver atrás quisiera;
Pero no hay esperanza alguna,
Oh! si el hombre fuera como la luna
Que cada mes se reprodujera.

Él, en el firmamento estuviera.
Brillante como la luna
Y si el se meciera en esa cuna,
Oh! que orgulloso se hiciera.

Todo sería primavera,
Nada habría de estío,
Como dueño de su albedrío
Él haría lo que quisiera.

El sol pararía su carrera,
Él manifestaría su orgullo,
El tiempo da á cada quien lo suyo
Oh! ¡si el hombre orgulloso no fuera!

Cuanta es mi desgracia,
Soy el hombre mas desgraciado:
Hay para mí un sepulcro preparado
Como tambien una tumba fría.

Pero tuve la osadía
Que á la muerte he desafiado

Hay para mi un cadalzo preparado
Como tambien una tumba fria:

Yo no tengo simpatía,
Pa ningun ser animado,
Hay para mi un cadalzo preparado
Como tambien una tumba fria.

Pero tuve la osadía:
Que al cadalzo me he presentado,
A donde á la muerte he desafiado
Como tambien á esa tumba fria.



EL ASPIRANTISMO.

El mundo siempre es el mismo,
El hombre es el testerazo,
La muerte no tiene caso
El vivir es el aspirantismo.

Pero tal es el cinismo
De algunos seres mortales,
Pues hasta los irracionales
Dicen: el vivir es el aspirantismo.

El niño con su bautismo,
Exento está del pecado,
Dice: cristo Crucificado,
El vivir es mi aspirantismo.

Los niños del Limbo
Ocurrieron á María,
Pidiéndole la luz del día
¡María, el vivir es nuestro aspirantismo!

Los del fanatismo
Del hombre preocupado,
Dice San Ladislao:
El vivir es nuestro aspirantismo.

Los del protestantismo
Que han dado la ocasion;
Dice el sabio Salomon:
El vivir es el aspirantismo.

El hombre que por si mismo
Llegó á su último fin,
Dice San Agustin:
Al morir ya no hay aspirantismo.

ILUSIONES EN LA VIDA.

¿Que idea será la mía
De hacer tantas composiciones?
Cuando el hombre vive de ilusiones,
Hasta bajar á la tumba fria.

Asi es que al hombre le convendría,
Ser una cosa sin movimiento,
Una peña por ejemplo;
Por no bajar á la tumba fria.

Cuantos siglos esta peña tendria,
Estacionada en su carrera,
Si no goza primavera
No baja á la tumba fria.

¿Cuál es la garantia
Que tiene la humanidad?
No tiene seguridad
De amanecer otro dia.

Yo con el sol cambiaria,
Por que el sol es interminable,
No así el hombre miserable,
Que pronto baja á la tumba fria.

Quando este juicio llegaria,
Este juicio universal,
Que el hombre ha de resucitar
Y salga de esa tumba fria.

Perdida eres, esperanza mia,
Este juicio ¿cuándo llegará?
El hombre siempre estará,

En aquella tumba fria.

Se cree que la muerte es la paz
De todo ser animado,
Dice San Ladislao:
No hay mas que santo Tomás

Dice santo Tomás:

¿En qué consiste esa paz,
De ese ser animado?
Tu lo viste Ladislao,
No hay mas que santo Tomás

Bien pronto pasará
Por ese estrecho mentado,
Y quedarás bien sesorado
Dice santo Tomás.

Un *requies cat in paz*
Para ese ser animado,
Y estamos al otro lado,
Dice santo Tomás.

El hombre que se haya en paz
Ya no entra en discusion,
Muerto és su corazon,
Pero que vuelva á la vida, jamás, jamás

Un remedio eficaz
Quisiera para la muerte,
Por no dejar de tenerte,
Por no morirme jamás.

Si tú en tu sepulcro estás
Y te hayas sumergido
En la cárcel del olvido,
Pero que vuelvas á la vida, jamás, jamás.

A LA VIA FERREA.

Un siglo de oro se ha desarrollado
En el año de ochenta y dos,
¡Laguenses! demos gracias á Dios,
Que á nosotros nos haya tocado.

Si el cielo se habrá rotado,
Se cree en ocasiones,
¿De dónde tantos millones
Que esta empresa ha gastado?

Y si se ha abierto este camino,
Es para que el hombre pueda navegar,
Hoy ya quiere volar
Este si que es desatino.

Y si al hombre le convino
Por su sabiduría,
Sea de noche ó sea de dia
Volar quiere, ese es su desatino.

Ese cometa que vino,
Junto con el siglo de oro;
¿A qué vino? yo lo ignoro
Y cual ha sido su destino.

El junto con el sol vino,

Pues así se dejó ver,
Hoy ántes del amanecer,
Ha cojido su camino.

El pueblo está en desatino;
Aún alarmado está,
Pregunta que si trae enfermedad
Como la otra vez que vino.

Yo estoy en un desatino,
Porque saberlo quiero,
¿De dónde tanto pulguero?
Este pulguero ¿de dónde vino?

A LA TRANVIA.

Ese ferrocarril urbano,
Hoy se está comenzando,
¿Cuándo llegará ese cuándo?
¿Si será mas tarde ó mas temprano!

Preguntaba un artesano:
¿A qué viene esta composicion?
Es para hacer la bendicion
Que será mas tarde ó mas temprano.

Y si yo á Dios amo
De todo corazón,
El me dará su bendicion;
¿Si será mas tarde ó mas temprano!

Esta empresa, ha sido
De todos los forlipones,
Que aunque tengan millones,
No socorren un desvalido.

Una limosna ha pedido
Un triste anciano
Y dicen: ¡perdona hermano!
Sábetete que la caridad ha desaparecido.

AL FERROCARRIL.

Muerte ingrata te puedo decir;
Pues al hombre la existencia has quitado,
¿Quién tuvo la gloria de haber volado
Subiéndose en el ferrocarril?

Y así es que se puede decir:
Que el eterno al hombre como hijo ha do-
(tado,

¿Quién tuvo la gloria de haber volado,
Subiéndose en el ferrocarril?

Esa ave que es sutil,
Sobre sus alas se sostiene,
Mientras ella se va y se viene,
Yo voy y vengo en el ferrocarril.

El hombre no quiere morir,
Que la vida es su consuelo,
Pregunta que si habrá en el cielo,
Eso del ferrocarril.

El ave que á la atmósfera sube,
Tiene que hacer movimiento,
Se lo impide un mal temperamento,
O se le interpone alguna nube.

Pero el que al ferrocarril sube,
Va lleno de contento,
No tiene un mal temperamento,
Pronto se apea, pronto se sube.

Juárez, á la gloria quiere subir,
Pregunta por su consuelo:
¿Qué si podrá subir al cielo
Sentado en su ferrocarril?

Juárez á Pedro le manda decir:
Que le busque un hospedaje,
Que ya no sea tan guaje,
Que venga á conocer el ferrocarril.

Pedro á Santiago le manda decir:
Que ensille su caballo melado,
Para que esté presente y montado,
Para ir á conocer el ferrocarril.

A Longino se le puede decir
Cuando á Cristo la lanzada dió:
Al ver á Cristo se admiró
Como admirará también del ferrocarril.

También les puedo decir:
Lo que me pasó una ocasión,
Andaba San Pascual Bailón
Bailando en el ferrocarril.

Una beata lo fué á seguir
Debido á la curiosidad,
Diciendo: ¡viva la libertad,
A que chulo es el ferrocarril!

Pascualito, yo no me quiero morir,
Esta es la mera verdad,
¡Viva, viva la libertad,
A que chulo, que chulo es el ferrocarril!

A UN CORONEL.

¡Gracias, mi coronel,
Que fomentas la idea mía!
Recibí tus poesías,
Escritas en un papel.

Un Salomon quisiera ser,
Hombre de mucha cuantía:
Recibí tus poesías,
Escritas en un papel.

Un Homero quisiera ser,
Hombre de mucha sabiduría:
Recibí tus poesías,
Escritas en un papel.

Un Ciceron quisiera ser
Para dejarte á tí contento;
Pero me falta el talento,
¡Gracias, mi Coronel!

A UN PROVEDOR.

Dígame vd. señor proveedor:
¿Dónde ha sido su residencia,
Por qué habla tanta insolencia?
No hablarlas sería mejor.

Si vd. cree que es algo de valor
Estar blasfemando,
Se está vd. equivocando
Señor proveedor.

Vd. es de los hombres sin miedo
Segun lo ha manifestado,
Sea vd. mas recatado,
Sea vd. mas caballero.

Pues el Don, sin dinero,
Es como el huevo sin sal:
Nadie lo hace formal,
Sea vd. mas caballero.

Pero yo cuando mas no puedo,
Me quejo á mi fortuna,
Por chico y de corta pluma;
Pero soy de los hombres sin miedo.

Proveedor, si le parece,
Yo le diré la verdad:
La honra es de quien la dá,

No de quien la merece.

Si vd. quiere que aquí nos quedemos
Y pasáremos aquí el día,
Yo tocaré los extremos
Diciendo: nada, nada sé de poesía.

La muerte á nadie deja,
Hablo del ser animado,
Algunos tenemos plazo mas prolongado;
Pero siempre á todos nos empareja.

El principio, está basado
Del hombre en su educacion,
Si no hay uso de razon,
Es un caballo desbocado.

Hasta donde el hombre se ha remontado,
Buscando su elevacion,
Más, si tiene aquel don,
Con que la providencia lo ha dotado.

Mas si está bien colocado,
En medio de la sociedad,
Con poca ó mucha capacidad
Segun él se haya manejado;

Pero el hombre preocupado
No tiene composicion;
Aquí la sencilla razon:
Su cerebro desconcertado.

Y si él, en algun punto se ha fijado,
No puede darle direccion;
Aquí la sencilla razon:
Su cerebro desconcertado.

EL DIEZ Y SEIS DE SETIEMBRE.

El hombre para ser la esencia,
Ha de ser inmaculado,
Para que no sea censurado,
Respetado á su presencia.

Hidalgo tu eres la esencia,
Eres el hombre inmaculado,
Hidalgo sea vitoriado,
¡Viva Hidalgo! por el grito de independencia

Suplico á la concurrencia;
Quien con su asistencia nos ha honrado,
Hidalgo sea vitoriado,
¡Viva Hidalgo! por el grito de independen-
(cia.

Cuando Hidalgo el grito dió,
En el pueblo de Dolores,
Las campanas con sus clamores,
Luego el pueblo se agolpó.

Hidalgo al pueblo arengó,
Diciéndo de esta manera:
Sígame el que quiera,
Ya la guerra se declaró.

Independencia es la que quiero,
Quitemos el yugo del opresor,
¿Para cuándo es el valor?

Pueblo, empuñemos vuestro acero.

Sí, sois Hidalgo el primero
Que por vuestro heroico valor,
Quitemos el yugo del opresor
Pueblo: empuñemos vuestro acero.

Hidalgo, tu fuiste el primero
Que diste gloria al mexicano,
Quitaste el yugo del tirano,
Habiendo empuñado tu acero.

Eres un demócrata verdadero,
Que amabas tu libertad,
Tu nombre jamás se olvidará,
Has empuñado tu acero.

Pueblo, ¿sabeis lo que quiero?
Romper esta dura cadena
Y con qué? con esta campana que suena
Que por todo el mundo se oirá.

El europeo temblará,
Al oír de esta campana el sonido,
Él, correrá afligido,
Nosotros diremos: ¡libertad, libertad!

Dice Hidalgo:

Pueblo, si tienes nacionalidad
Y te hayas en buen sentido,
Ven, reúnete conmigo
Y diremos: ¡libertad, libertad!

El libre que vigilando está
En el campo de batalla
Y su pecho es la muralla:

Muero por la libertad;

Pero mi hijo me vengará
Con su espada en la mano,
Quitará el yugo del tirano
Y nosotros diremos: ¡libertad, libertad!

Hidalgo, sí, tu gloria, sí, tu gloria,
¿Quién te la quitará?
Setenta y siete años hace ya
Segun declara la historia.

Desde allá viene tu memoria
Y tu heroicidad,
Diremos á tu nombre: ¡viva la libertad!
Libres, honremos esta memoria.

Hidalgo, tu eres mi bienhechor:
Vine á conocer tu cuna,
El libre que se haya en esta tribuna,
Te ofréce esta blanca flor.

Tu fuiste el salvador
Del pueblo mexicano,
Quitaste el yugo del tirano:
Todos los libres y yo, ofrecemos esta blanca
(flor. ®)

Sí, por tu heroico valor
Y sin recompensa alguna,
El libre que se haya en esta tribuna,
Te ofrece esta blanca flor.

De la humanidad Cristo fué el redentor
Y tu el Salvador del pueblo Mexicano,
Quitaste el yugo del tirano

A nombre de los libres, te ofrecemos esta
(blanca flor.

De Cristo hubo profecía
De Hidalgo no ha habido nada,
En Dolores dió la campanada,
Que por todo el mundo se oía.

Mas de trescientos años hacía,
Que suspiraba el mexicano
Bajo el yugo del tirano
Diciendo: ¡oh que desgracia la mía!

Pero mexicanos, ya llegó el día,
Que el sol nos diese de frente;
Por esa campana imponente,
Que por todo el mundo se oía.

El europeo gemía:
Por que se le trataba con dureza,
Cuado se les cortaba la cabeza
Decían: ¡oh que desgracia la mía!

Hallábanse con temores
Y uno al otro se decía:
Aquí aquella profecía:
Que pagan justos por pecadores.

Si esto hicieron mis antecesores,
Nada de culpa es mía,
Aquí aquella profecía:
Que pagan justos por pecadores.

Recibe este obsequio, gran Señor,
Que te hace este libre anciano:
Quien besa vuestra mano,
Te ofrece esta blanca flor;

Tambien este tricolor,
A tu lado floreciente
Y una estrella reluciente
Acompañado con el sol.

Hidalgo, sí, con solo tu pudor
Dominaste al tirano
Y como libre mexicano,
Brillas como los rayos del sol.

General Allende;
Quien por tu heroico valor,
Quitaste el yugo del opresor,
Hoy diez y seis de Setiembre.

A todo libre comprende
Esta heroicidad,
¡Viva la libertad!
Hoy diez y seis de Setiembre.

Abasolo, tambien á tí te comprende,
Por tu heroicidad,
Dirémos á tu nombre: ¡Viva la libertad!
Hoy diez y seis de Setiembre.

Morelos, tambien á tí te comprende,
Por tu heroicidad,
Dirémos á tu nombre: ¡Viva la libertad!
Hoy diez y seis de Setiembre.

Moreno, á ti tambien te comprende,
Por tu heroicidad,
Dirémos á tu nombre: ¡Viva la libertad!
Hoy diez y seis de Setiembre.

A Hidalgo me parezco, en la edad,
Menos en sabiduría,

Hidalgo con aquella sangre fría,
Con que decía: libertad, libertad!

Allende con Hidalgo se reunirá,
Abasolo en tercería,
Ambos tres dicen con aquella sangre fría:
¡Libertad, libertad!

De los héroes su gloria será,
Que se traigan á colación;
Pues ellos dicen desde su panteon:
¡Libertad, libertad, libertad!

El Conservador el mundo quemará,
El libre con mirar ofende,
Hoy diez y seis de Setiembre
Digámos: ¡libertad, libertad!

Hidalgo dice:

Todo aquel ciudadano
Que haya tenido nacionalidad,
Hasta el sepulcro sentirá,
Los rigores del tirano.

Pueblo, morir es lo primero,
No ser estropajo del tirano,
Vengar la sangre de vuestro hermano
Empuñando vuestro acero.

Correr el mundo entero
Con la mayor violencia,
Dar la voz de independencia
Empuñando vuestro acero.

Calleja, filibustero,
Que es lo que te ha sucedido,

España á México ha perdido,
Hidalgo ha empuñado su acero.

¡Hidalgo dice:

Todo aquel prisionero,
Que anoche se haya pillado,
Al momento será degollado,
Pueblo, haced lo que yo quiero.

El europeo pasajero
Que en México no esté a vecindado,
El será respetado,
Pueblo, haced lo que yo quiero.

Pueblo, sabed lo que quiero:
Enseñar vuestro deber,
Nada hay que temer,
Empuñemos vuestro acero.

El mexicano verdadero,
Primero patria ha de tener,
Y así es que nada hay que temer,
Empuñemos vuestro acero.

Ya mi voz no se comprende,
La garganta se me ha reseado,
Una copa me han resetado,
Hoy diez y seis de Setiembre.

El libre que ya me comprende,
Con aquella voluntad,
Mi copa luego me traírán,
Hoy diez y seis de Setiembre.

Libres tomemos vuestra copa en la mano,
Dejémosla disponible,

Amémos ese imposible
Que amó Hidalgo, Mexicano

Tended la vista hácia el nuevo Océano,
Y vereis la navegacion,
De Cristóbal Colón
Cuando descubrió el territorio mexicano.

Ese Hernán Cortez inhumano,
En una hoguera puso á Guatimotzin,
Pues hoy decimos aquí:
Vengar la sangre de vuestro hermano.

Ese Alvarado inhumano,
Que promovió aquel día festivo,
En donde pasó á cuchillo
Al desgraciado mexicano.

Suplicaba el mexicano
Y no habiendo indulgencia alguna,
Decía el niño desde su cuna:
Dios mío, líbrame de ese tirano.

Pero todo fué en vano
Porque nada se conseguía,
El niño en su cuna decía:
Dios mío, líbrame de ese tirano.

Torrentes de sangre corrían
En el Palacio de Moctezuma,
Decía un niño desde su cuna:
¡Oh! que desgracia la mía!

Pero todo ha sido en vano,
El tiempo ha trascurrido,
Hidalgo es el que ha favorecido
Este pueblo mexicano.

Dice Hidalgo:

Compañeros mal estamos,
El enemigo trae una fuerza respetable;
El diablo que los aguarde,
Veamos para donde nos vamos.

Compañeros, vuestra ausencia,
Indispensable será,
Calleja por hay viene ya,
Sobre los que quieren independencia.

Marchemos con violencia,
A paso redoblado,
Calleja ha fusilado,
A los que quieren independencia.

No sé Hidalgo que hará,
En aquella última hora,
Para Coahuila ó Sonora,
Su marcha emprenderá.

Dice Hidalgo:

Compañeros no es posible ya,
Sufrir esta grande fatiga,
Siempre perderemos la vida,
Los que queremos libertad.

El enemigo muy cerca está,
Su marcha ha violentado,
Vuestro ejército se ha diseminado,
Dejémoslo á su voluntad.

Vuestra fuerza diseminemos,
Por ver si nos podemos ocultar,
Porque si nos llegan á pillar:

Aquí todos ofrecemos.

Hidalgo, que siendo tu el primero,
Tu fuga no la has anticipado,
Elizondo te ha alcanzado,
Haciéndote prisionero.

Aquella suma de dinero,
Que Hidalgo de Dolores sacó,
Elizondo se lo tomó,
Cuando te hizo prisionero.

Elizondo dice:

Alto ay, en el nombre del rey,
Dense vds. por presos,
Por haber sido unos necios,
Quedan fuera de la ley.

Hidalgo, traiga vd. su acero,
A mí debe ser entregado,
Queda vd. incomunicado
Y de guerra prisionero.

Allende, traiga vd. su acero,
A mí debe ser entregado,
Queda vd. incomunicado
Y de guerra prisionero.

Abasolo, traiga vd. su acero,
A mí debe ser entregado,
Queda vd. incomunicado
Y de guerra prisionero.

Hidalgo, que á tu presencia,
El tirano á muerte te sentenció,
Dijiste: no temo la muerte yó,

¡Viva, viva la independencía!

Dice Hidalgo:

¿A qué viene esa imponencia,
Carácter propio de un tirano?
Sé que mi vida está en tu mano,
Y yo digo: ¡viva, viva la independencía.

Allende, á tu presencia
El tirano á muerte te sentenció,
Dijiste: no temo la muerte yó,
¡Viva, viva la independencía!

Quitate de mi presencia,
Anda dile á ese tirano,
Que conozca el valor del mexicano
Que dicé: ¡Viva, viva la independencía!

Abasolo, que tu sentencia
Por escrito tu tirano te mandó,
Dijiste no temo la muerte yó,
¡Viva, viva la independencía!

Abasolo dice:

La romperé á tu presencia,
Para que le digas á ese tirano:
Que mi vida está en su mano
Y yo digo: ¡viva, viva la independencía!

Tirano, Hidalgo está á tu presencia,
Tú me mandas fusilar,
Tiempo ha de llegar,
En que se haga la independencía.

Me repugna tu presencia,

No te lo puedo negar,
Tiempo ha de llegar,
En que se haga la independencía.

Tirano, Allende está á tu presencia,
Tu sentencia en mí se va á ejecutar,
Tiempo ha de llegar,
En que se haga la independencía.

Yo no te digo vuescencia,
Cosa que pugna en mi corazon,
Si diré desde mi panteon:
¡Viva, viva la independencía!

Tirano, Abasolo está á tu presencia,
Al suplicio nos van á llevar,
Tiempo ha de llegar,
En que se haga la independencía.

Dice Abasolo:

Me repugna tu presencia,
No te lo puedo negar,
Pues tu nombre se va á inmortalizar.
¡Viva, viva la independencía!

A MI ESPOSA.

Tan luego como yo vi
Una copa dorada,
Me acordé de mi amada,
Que estaba léjos de mí.

En el momento sentí,
Una convulcion horrorosa;
La noche triste y lluviosa,
Me acordé de mi fina esposa;

Pero al fin me decidí
Aunque la noche oscura y lluviosa,
Ir allá con mi fina esposa
Y al fin lo conseguí.

Pero tan luego como yo me ví,
En los brazos de mi dueño,
Recordé, porque el sueño
Se había apoderado de mí.

AL INMORTAL JUÁREZ.

El tiempo es el que trae la historia
De todos los héroes inmortales;
¿Dónde estás Benito Juárez?
Hoy se hace de tí memoria.

Tuviste la gloria
De ser el primero entre los liberales,
¿Dónde estás Benito Juárez?
Hoy se hace de tí memoria.

Como también la gloria,
Que te apreció el extranjero,
Benito, tu eres el primero:
Hoy se hace de tí memoria.

La poesía es satisfactoria,
Para hacer memoria de los héroes inmortales.
(les.
¿Dónde estás Benito Juárez?
Hoy se hace de tí memoria.

Moriste, como es muy cierto;
Pero no para la página de la historia,
Libres, tengamos la gloria
De honrar á Juárez aun cuando sea después
(de muerto.

Y sí, tu cadáver está yerto;
Pero no está yerta tu memoria,
Libres, tengamos la gloria
De honrar á Juárez aunque sea después de
(muerto.

Juárez no morirá,
En su historia siempre está vivo
Y si á esa altura ha subido,
Es buscando ese mas allá.

Y si él prestó su voluntad,
Como hombre sabio y atrevido
Y si á esa altura ha subido,
Es buscando ese mas allá.

Dice: el fanatismo se acabará,
Estamos en el siglo de las luces,
Ya no se colgarán en los ladrones las cruces
Ni ese tiempo volverá.

Unos dicen: libertad!
Otros dicen: religion!
Se acabó aquella preocupacion,
Debido á la casualidad.

Ese tiempo no volverá,
Se acabaron las opiniones,
Ya no habrán esas disenciones,
Debido á la casualidad.

Juárez con la luna hablará
Y con sus palabras bellas
Pregunta á las estrellas,
Soy un mortal, que vusco ese mas allá.

Contestacion de las estrellas:

El sol te lo dirá,

Si te lo permite su calor,
Háblale con valor:
Yo soy un mortal, que busco ese mas allá.

Contestacion del sol:

Pedro la puerta te abrirá
Lleno de alegría,
Diciéndote: pase usía,
Tu que buscas ese mas allá.

Él, bien te recibirá
Lleno de contento,
Juárez, pasa para dentro,
Tú que buscas ese mas allá.

Pedro le dice:

¿A qué viene esa curiosidad?
Pues eres un ser mortal;
Pero no tienes rival,
Porque buscas ese mas allá

Un testimonio se te dará,
De toda tu historia;
Pues estuviste en la gloria
Buscando ese mas allá.

Todo gusto se te dará,
Pues así está mandado,
Veis á Cristo Crucificado,
Ya no busques ese mas allá.

A ZARAGOZA.

Zaragoza dice:

¡Vivan esos héroes inmortales,
Que dieron principio á vuestra cuestion!
Hidalgo dice desde su panteon:
No desmayen liberales.

No temas á vuestros rivales,
Ni al estallido del cañon,
Allende dice desde su panteon:
No desmayen, no desmayen liberales.

¿Dónde estás Benito Juárez,
Tan firme en tu opinion?
Hoy dices desde tu panteon:
No desmayen, no desmayen liberales.

Degollado entre sus rivales,
Siempre firme en su opinion,
Hoy dice desde su panteon:
No desmayen, no desmayen liberales.

Zaragoza dice:

Los franceses tambien son mortales:
Aunque de distinta nacion,
Cartucheras al cañon,
No desmayen liberales.

Puebla, ciudad famosa,
Valientes no entrar en desmayo,
Acordaos del cinco de Mayo,
Dice el inmortal Zaragoza.

Mi tumba será cuantiosa,
Juárez me la mandará hacer,
Un letrero ha de tener:
Aquí el inmortal Zaragoza.

La noche está tenebrosa,
Estemos á prevención,
Cartucheras al cañon,
Dice el inmortal Zaragoza.

La guerra es estragoza,
No perdamos ocasion:
Cartucheras al cañon,
Dice el inmortal Zaragoza.

Allí su tierna esposa
Su tumba con lágrimas regando
Hoy se está victoriando:
¡Viva el inmortal Zaragoza!

A LOS CONSERVADORES.

La Patria dice:

Ya se oyen los ayes
De una madre, que afligida
Se haya por sus malos hijos,
De la Francia intervenida.

A sus hijos llama,
Aunque no todos iguales,
Sino solo aquellos,
Verdaderamente liberales.

Liberales, con valor
Al grito de libertad,
Esa francia temblará
Y tambien su emperador.

Caminando por tierras remotas,
Algun dia tendrán libertad,
Franceses en coronilla,
Ya meros osóman las fuerzas de Sinaloa y el
(general Corona.

Veanse quiénes son aquellos

Que proclaman religion.
Es el infame de Márquez,
Mejía y Miramon.

Si vuestra religion, infames,
Han burlado,
Son otros cuantos judas,
Judas del apostolado.

Miramon, en S. Francisco de Adames,
Ténles miedo
A las fuerzas del Norte,
Al Gral. Escobedo.

Unios, pueblos mexicanos,
Honor á vuestro Presidente;
Quien tiene un laurel en la frente,
De haber combatido al tirano.

Ese coloso inhumano,
Nuestra independendia habia usurpado.
Ya quedará bien escarmentado,
Por el valiente mexicano.

Tú, Maximiliano,
Con traidores á tu presencia,
Ya no les das audiencia
Para que besen tu mano.

Te uniste con el mexicano;
En esto no creías, no,
En Querétaro, se fusiló;
El Archiduque Maximiliano;

En medio de dos traidores,
Se hizo la ejecucion:

Mejía y Miramon,
Como conservadores.

La campana con sus clamores,
Anunciaba su porvenir
Y solo se oía decir:
¡Muéran esos conservadores!

Poco duraron sus temores,
Las armas han disparado,
Súpitos han quedado
Esos conservadores.

Del Oriente sus libertales
Hasta el Norte han corrido
Por aquel genio consabido
Que apareció entre los mortales

Del Norte sus libertales
Al centro de México han venido,
Por aquel genio consabido
Que apareció entre los mortales

Del Oriente y Sur sus libertales
Con los del Norte se han reunido,
Por ese genio consabido
Que apareció entre los mortales

Del Oriente y Sur sus libertales
Con los del Oriente se han reunido,
Por ese genio consabido
Que apareció entre los mortales

Del Oriente y Sur sus libertales
Con los del Oriente se han reunido,
Por ese genio consabido
Y de apolativo y narez, y narez.

Los cuatro puntos cardinales.

Si por fortuna entre los mortales
 Un genio se apareciera
 Que los ánimos moviera,
 Por los cuatro puntos cardinales.

Del Oriente sus liberales
 Hasta el Norte han corrido,
 Por aquel genio consabido
 Que apareció entre los mortales.

Del Norte sus liberales
 Al centro de México han venido,
 Por aquel genio consabido
 Que apareció entre los mortales.

Del Poniente sus liberales
 Con los del Sur se han reunido,
 Por ese genio consabido
 Que apareció entre los mortales.

Poniente y Sur, sus liberales,
 Con los del Oriente se han reunido,
 Por ese genio consabido
 Que apareció entre los mortales.

Difícil su empresa de los liberales.
 Su palma sin raíces ha prendido,
 Por ese genio consabido
 Y de apelativo Juárez, Juárez.

TRISTES RECUERDOS.

Juárez no existe ya,
 Todo libre lo lloramos,
 Mientras en el mundo estemos
 Dirémos: libertad, libertad.

Que desgraciado será,
 El que su libertad no quiera,
 Libres, mientras estemos sobre la tierra
 Dirémos: libertad, libertad.

Otro Juárez no habrá
 Entre todos los escogidos,
 Entró a los Estados Unidos
 Diciendo: libertad, libertad.

La Francia recordará,
 De Juárez su resolución,
 Hoy dice desde su panteón:
 Libertad, libertad, libertad.

Ocampo no existe ya,
 Lo ha asesinado el tirano
 Márquez, tigre mexicano
 Ven y dirémos: libertad, libertad.

UN POETA EN QUIEBRA.

Un poeta en quiebra se ha presentado,
Su explicacion no es como quiera,
Perdió la memoria que es la primera
A sus poesias les dió golpe de Estado.

Dante á Ariosto le ha preguntado:
Que ¿cuál es su opinion,
Que si Gonzalez tendria razon
A sus poesias darles golpe de Estado?

Salomon así lo refiere,
En el artículo veintitres,
Que así lo decia Moises,
Que el nombre del poeta nunca muere.

A un poeta así le sucede,
A ese ente liberal,
Que aunque lo vean sepultar,
Su nombre nunca muere.

Homero así lo refiere
En su composicion,
Pues dice Ciceron:
El poeta nunca muere.

Virgilio así lo refiere,
Hablando con un cardenal,
Que del poeta lo mas particular,
Es que su nombre nunca muere.

LA INDITA.

Indita si quieres mi amistad
Y que los dos nos unamos,
Coge tu rebozo y vamos,
Dirémos: libertad, libertad.

México es libre ya
Por el valiente mexicano,
Ven, daca la mano
Y dirémos: libertad, libertad.

Tu madre se sentirá
Porque yo te he sonsacado;
Pero no tengas cuidado,
Dirémos: libertad, libertad.

Tu padre no lo sabrá,
A nadie le digas nada,
Pues andamos en la paseada
Y dirémos: libertad, libertad.

Nada te sucederá,
Ahora que andas conmigo,
Soy tu verdadero amigo
Y dirémos: libertad, libertad.

El público se cansará
De oír esta entusiasta tonada,
Aunque soy de la pelea pasada;
Pero digo libertad, libertad.

Mañana se criticará
Si bien ó mal ha parecido,
Yo, que soy el blanco, digo:
Libertad, libertad, libertad.



LOS MARTIRES DE TACUBAYA.

Del cuerpo médico se dirá,
En Tacubaya fusilado,
A la muerte se ha entregado,
Diciendo: libertad, libertad.

Márquez, el cuerpo médico aquí está,
Insistes en la ejecución,
Dirémos desde nuestro panteon:
Libertad, libertad, libertad.

Márquez, á tu presencia está,
El impávido Portugal,
No lo fusilas por criminal,
Sino por que dice: libertad, libertad.

Márquez, qué corazon tendrá?
Como de hombre depravado,
Al cuerpo médico has fusilado,
Por que dice: libertad, libertad.

El cuerpo médico no sentirá
El ultraje ni las penas,
Sacudirá las cadenas,
Diciendo: libertad, libertad.

Palomita, se te dará
Una rama de verde olivo,
Si prisionera estás conmigo,
Dí, dí libertad, libertad.

Que contenta estará
Con todas las de su clase,
Para todos el sol nace,
Y sí, digamos: libertad, libertad.

Su familia le preguntará:
¿Dónde vino esta compostura,
Por qué es tanta tu hermosura.
Cuando dices libertad, libertad?

Hidalgo, se te donará
Aquí, el primer escalon,
Hoy dices desde tu panteon:
Libertad, libertad.

Allende, se te donará
El segundo escalon,
Hoy dices desde tu panteon:
Libertad, libertad.

Abasolo, se te donará
El tercer escalon,
Dices desde tu panteon:
Libertad, libertad.

Morelos, se te donará
El cuarto escalon,
Hoy dices en compañía de Rayon:
Libertad, libertad.

Moreno, se te donará
El quinto escalon,

En Lagos dices desde tu panteon:
Libertad, libertad.

A la concurrencia que presente está.
A quiénes beso su mano,
A los pies de vdes. este anciano
Que dice libertad, libertad.

Srita, Ud se sentará,
A donde mejor le haya parecido
Y con esto yo me retiro,
Diciendo libertad, libertad.

A L A I R E .

De todos los elementos,
El aire es el de mas valor,
Mitiga el calor,
Con su continuo movimiento.

Por él resuena el instrumento
Y aclara mas su sonido,
El hombre pone su sentido,
En continuo movimiento.

Y si él dilata un momento,
Luego viene resonando,
Las puertas empujando,
Con su continuo movimiento.

Él, se haya en el firmamento,
Ese aire enrarecido,
Las aves con su silvido
En continuo movimiento.

Las estrellas en el firmamento,
El aire las hace brillar
Y no se puede dudar,
Que es el continuo movimiento.

Los hombres de gran talento,
No han podido comprender,
Que el aire ha de ser
El continuo movimiento.

Si yo detengo un momento
Mi poca capacidad,
Siempre el aire se dá
Al continuo movimiento.

Él se haya en el mas suntuoso templo
Y en las concavidades,
Por él las olas en los mares
En continuo movimiento,

Oh! locuás pensamiento,
Cómo pueda sostener,
Que el aire ha de ser,
El continuo movimiento.

Pero si este aire no hubiera
Que purifica las corrupciones,
Inflaga al hombre los pulmones,
Para que éste sobreviviera.

Todo aquel que vocifera,
Aire sin corrupcion,
Su péndula es el corazon
Para que éste se moviera.

Pero el que poco aire encierra,
Por lo estrecho de su pulmon,
Poco palpita su corazon,
Como si sangre no tuviera.

Todo es muera, muera
El estrecho de pulmon,

Poco palpita su corazon,
Como si sangre no tuviera.

Pero aquel que ya finó,
No tiene padecimientos,
Ni volverá á aquellos tiempos,
Como cuando en la vida vivió.

Él con la vida acabó,
Cumplió con su destino;
Pero vino un fuerte remolino,
Su polvo el aire se lo llevó.

Cómo averiguar yó
Del hombre su destino,
Vino un fuerte remolino,
Su polvo el aire se lo llevó.

Todo en silencio quedó,
Cristo á redimirnos vino,
Cumplió con su destino
Y á los cielos se subió.

Luego la gloria abrió,
Porque antes ni gloria había,
Todo aquel que se moría,
Su polvo el aire se lo llevó.

LA RESURECCION DE LAZARO.

Este hombre se murió,
Su cadáver está yerto:
Yo quisiera resucitar un muerto,
Eso sí que no puedo yó.

Sí, Lázaro resucitó
A los tres dias de muerto;
Pero si esto fuera cierto,
Lázaro dos veces murió.

Si Lázaro obedeció
El mandato sin temor,
Es cosa del Salvador,
Cierto es que Lázaro murió.

Al Sabio ocurro yó,
Preguntándole de esta historia:
¿Si Lázaro estaba en la gloria,
Por qué lo ignoraba yó?

El sabio respondió:
Que no era tanta su ciencia,
Que éra cosa de la Providencia,
Cierto es que Lázaro murió.

El sabio me contestó
Con aquella gravedad:
Que nadie vuelve de la eternidad,
Cierto es que Lázaro murió.

Si á Lázaro encontrara yó,
 Preguntaría la verdad:
 ¿Qué cosa es eternidad?
 Ya que á esta vida volvió.

Lázaro con nadie conversó—
 Que dijera algo de su historia,
 Como una perpetua memoria,
 Cierto es que Lázaro murió.

¿A quién ocurriera yó,
 Satisfaciera mi curiosidad?
 Pues no hay mas que eternidad,
 Cierto es que Lázaro murió.

Ante la muerte no hay vanidad,
 Allí sucumbe el mundo entero
 No hay ese Don dinero,
 No hay mas que eternidad, eternidad.

Aquella voz que se oirá:
 Muertos, venid á juicio,
 La foja de vuestro servicio,
 Es eternidad, eternidad.

También á juicio se llamará
 Los que murieron en pequeño,
 La luz vieron como un sueño
 Y pasaron á la eternidad.

¿Quién de ellos se acordará
 En aquella grande fatiga?
 Pues momentos tuvieron de vida,
 Pasaron á la eternidad.

AL FIRMAMENTO.

Vuela, vuela pensamiento,
 Camina, camina sin cesar,
 Oh! quien pudiera volar
 A el alto del firmamento.

Allí estaría contento,
 Oyendo de los astros el sonido,
 Allí estaría muy divertido
 En el alto del firmamento.

Oí resonar un instrumento
 Y era la arpa de David,
 El himno de Juárez oí
 En aquel dulce instrumento.

Luego en aquel momento,
 Quise escribir lo que allí pasaba,
 Cuando la golondrina tocaba
 En aquel dulce instrumento.

Allábame yo contento
 Dando gracias al Criador,
 Cuando ha sido el autor,
 De los astros y su movimiento.

Luego en aquel momento
 Que su poder conocí,

A sus plantas me rendí
En el alto del firmamento.

David con su iustrumento,
Al momento se presentó,
Mi confesion oyó
En el alto del firmamento.

Allábame muy atento,
Viendo á Cristo crucificado,
Cuando María se ha presentado
En el alto del firmamento.

David con su instrumento
Tocaba una sinfonía,
Lo acompañaba María
En el alto del firmamento.

Con aquel dulce asiento,
Con que María entonaba,
Un ángel la coronaba
En el alto del firmamento.

Hijo, tu eres el sustento
De la humanidad,
La gloria de los hombres aquí está:
En el alto del firmamento.



He de hacer un viaje á la luna;
Pues es tanto mi deseo,
Para que allí sea mi recreo
Y yo reirme de la fortuna.

Si yo me meciera en esa cuna,
Aunque difícil lo veo,
Allí sería mi recreo
Y yo reirme de la fortuna.

Muger como la luna, ninguna,
Aunque tiene sus dimensiones,
Porque mengua en ocasiones
Y yo reirme de la fortuna.

Dónde, cuando esa bella luna
Se halla en su apogeo,
Estar con ella es mi deseo
Y yo reirme de la fortuna;

Pero estando con la luna,
Muy cerca estan las estrellas,
Para ir á hablar con ellas
Y yo reirme de la fortuna.

O me llevaré una pluma,
Para escribirle á las bellas,
Cuales son las estrellas
Y yo reirme de la fortuna.

Pero entre ellas estaba una,
Que estaba algo disgustada,
Me contestó enojada:
Yo soy la que me río de la fortuna.

Tú no tienes gloria ninguna,
Eres un desgraciado,
A muerte estás sentenciado,
Yo soy la que me río de la fortuna.

Dices que de oro es tu cuna,
A más estás bautizado,
Que á muerte estás sentenciado
Yo soy la que me río de la fortuna.

Dices que eres un ser racional
Y que estás bien colocado,
A muerte estás sentenciado,
Como cualquier criminal.

Dices no tienes rival,
Cuando ocupas un puesto elevado,
Acuérdate que á muerte estás sentenciado,
Como cualquier criminal.

Tú has de ser hijo de aquel
Que del paraíso han hechado
Y la tierra has cavado,
Para poderte mantener.

Adán á su mujer
Su cariño le predicaba,
Mientras la tierra cavaba,
Para poderse mantener.

En tantos siglos que han trascurrido
Los hombres en tanto afán,

No ha habido otro Adán
Ni quien lo haya sustituido.

Evas hay un porcion,
Todas de crinolinas,
Mas locas que las gallinas
Que buzcan colocacion.

Ellas se llevan la atencion
Y como son tan bellas,
Brillan como las estrellas,
Se roban el corazon.

En el hombre hay una propencion
Para unirse con ellas,
Brillan como las estrellas,
Se roban el corazon.

Pero aquel que mucho se desvela
En sus placeres les acompaña,
Les sucede lo que á la araña,
Que muere en su propia tela.

El ave que muy alto vuela
Sobre sus alas doradas,
No así las arañas desgraciadas,
Que mueren en su propia tela.

El es insecto que no vuela,
El tiempo es quien la acompaña
A la desgraciada araña,
Que muere en su propia tela.

AL SOL.

Ese sol que nos ilumina
 A todos los mortales,
 También á los irracionales,
 No así á los que están en la tumba.

Allí el silencio se acostumbra
 En aquel triste reposo,
 Un sepulcro tenebroso,
 Porque el sol no nos ilumina.

Triste es ver una tumba,
 Allí un cadáver metido:
 Pálido y descolorido,
 Porque el sol no nos ilumina.

En el país así se acostumbra,
 En sus funerales,
 Con cruz altas y ciriales;
 Pero el sol no nos ilumina.



AL TIEMPO.

El tiempo con su inmensidad,
 La humanidad lo está observando,
 Mientras la humanidad se está pulverizando
 El tiempo solo, solo se viene y se vá

El hombre á la vida no volverá
 Porque á muerte está sentenciado,
 Allí el hombre pulverizado,
 Mientras el tiempo solo solo se viene y se vá.

Dé qué le sirve á la humanidad,
 Ser un ser racional,
 Si de Adán acá ha sido criminal,
 Mientras el tiempo solo solo se viene y se vá.

Aquella voz que se oirá
 Que el Eterno ha decretado:
 Allí el hombre pulverizado
 Mientras el tiempo solo solo se viene y se vá.

El tiempo es la eternidad
 Segun yo lo he observado,
 Allí el hombre pulverizado,
 Mientras el tiempo solo solo se viene y se vá.

Yo al tiempo sustituyera
Y no á un ser racional,
Porque el hombre es el mas criminal
Que se haya sobre la tierra.

Luego le formó guerra
Al mismo que le dió el ser,
Porque el solo quería tener
El mando sobre la tierra.

El hombre es la peor fiera
Que en el mundo se pueda conocer,
Pues el solo quería ser,
El preferido sobre la tierra.

La muerte en continua guerra
Contra ese ser orgulloso,
El se hace menesteroso,
Nada, nada hay sobre la tierra.

Aquí donde ves esa miseria
Era un ser orgulloso,
Aquí está en este triste reposo,
Bajo los senos de la tierra.

Dices: cierto es que le formé guerra
Al mismo que me dió el ser,
Pero yo no pasaba á creer,
Que nada es el hombre sobre la tierra.

NADIE VUELVE DE ALLA.

Si el Eterno ha de castigar
Al hombre por el pecado,
Todo el mundo está condenado
Sin poderlo remediar.

Yo quisiera averiguar
Esto de la eternidad;
Pero nadie vuelve de allá,
Para poderle preguntar.

En aquella profundidad,
Nada los sabios han distinguido,
El hombre muere, se hecha en olvido,
Porque nadie vuelve de allá.

Ese sol no conocerá,
El infierno preparado,
Para aquel que muere en pecado,
Allí siempre padecerá.

El sol con su inmensidad,
Los mundos ha atravezado;
Pero no ha visto ni un condenado,
Pero ni quien venga de allá.

La luna no conocerá
Ese gran Purgatorio,
Y el que lleve las misas de S. Gregorio,
Ni por las penas pasará.

La luna con su inmensidad
Atravieza los desiertos,
Todos los hombres que hay muertos,
Ninguno vuelve de allá.

El Limbo es una oscuridad
Segun los antiguos han declarado,
Para el niño que no está bautizado,
Pregunto: ¿quién ha venido de allá?

Pero es tanta la sagacidad
De vuestros prelados,
Que despues de sepulados,
Esplotan la humanidad

Con aquella sagacidad
Y su porvenir ilusorio,
Con las misas de San Gregorio
Esplotan la humanidad.

Dos sílabas segun se advierte
Enemigas de la humanidad:
Sílabas primera, muerte,
Segunda, la eternidad.

El hombre ya pulverizado,
Que ni sus cenizas recogerá,
Si no es aquella eternidad,
A quien se le tiene encomendado.

El hombre de barro es formado,
A si es que vuelve á su antiguo ser,

¿Qué le puede suceder
Al hombre ya pulverizado?

¿Quién de la tumba mas allá,
Quién de la tumba ha de volver?
Imposible es comprender,
Lo que es esa eternidad.

Se ve pasar la humanidal
Al punto donde se le tiene dedicado,
Allí el hombre pulverizado,
¿Qué le hace la eternidad?

La concurrencia me preguntará,
Mi poesía en que la he fundado:
Lo que en esta vida ha pasado,
Porque de la otra nadie vuelve de allá.

La concurreucia me dispensará
Todas mis torpezas,
Así lo dicen las viejas:
Que nadie vuelve de allá.

Esas viejas del rezado,
Con su carácter infernal,
Conocen uno por liberal
Y dicen: este si que está condenado.

Mas si tienen á su lado
A su padre espiritual,
Dicen, este es liberal,
Este si que está condenado.

Con su carácter infernal,
Su rosario en la mano,
Ven venir un republicano
Se comienzan á santiguar.

Una á la otra le dice:

No te xavas á arrimar,
Ese hombre está excomulgado,
Así el padre lo ha declarado
Tan solo por liberal.

Ese quiere perturbar
A las hijas de María,
No te creas vida mia,
Ese perro, ese perro tiene el mal.



AL PECADO.

Pues yo me quedo admirado
Lo que es la eternidad,
Cuántos siglos hará,
Que el primer hombre fué sepultado.

Y si Adan ha pecado,
Pecado no puede ser,
Si Dios le dió la muger:
El juicio de Dios es recervado.

Y si del paraiso han echado,
A Adan y su muger,
Que culpa puede tener
El que de débil barro es formado.

Si Cristo ha venido
A redimir al género humano,
No solo habla con el cristiano,
Sino con todo el que hayan nacido.

Cristo no ha distinguido,
Que á solo sus creyentes,
Que culpa tienen los inocentes,
Que entre herejes haya nacido.

Si su ley no han conocido,
Pero si su gran poder,
Así es, qué culpa puede tener,
El que entre herejes haya nacido?

NADA HAY QUE TEMER.

Nada hay que temer
El hombre despues de muerto,
Morir es lo cierto,
Lo demás está por ver.

Yo no paso á creer
Que haya un infierno preparado,
Por Cristo Crucificado,
Eso sí que no puede ser.

Por Cristo, no puede ser,
Porque Cristo fué muy humano,
No como el inquisidor tirano,
A los hombres vivos los echó á arder.

De Santo Domingo, su religion
No es la del Crucificado,
¿Por qué al hombre habeis quemado
En tu infame inquisicion?

Domingo no tenia razon,
Contra el hombre que ha conspirado,
Y, ¿por qué lo habeis quemado
En tu infame inquisicion?

Si éres ministro del Crucificado,

No es esa vuestra leccion,
Ser amable de corazon,
Socorrer al gravemente necesitado.

Si Cristo al hombre ha ganado,
Dejándolo á su voluntad,
El tiempo lo arreglará,
A aquel que anda desarreglado.

¿Sabeis que algun dia,
Cristo al hombre haya quemado,
A pesar de haberle crucificado,
Cumpliéndose en él la profesia?

Cristo estaba en agonía,
A su padre le suplicaba:
Que al hombre le perdonara,
Pues no sabía lo que hacía.

Sola quedó María,
Al pié de la cruz lloró
Y con sus lágrimas embalsamó
A Cristó que en sus brazos lo tenía.

MORIR ES LO PRIMERO.

Si morir es lo primero,
Dios haga su voluntad,
Yo pasaré á la eternidad,
A donde hay un solo Dios verdadero;

Pero como mortal tambien espero,
Mi muerte será mi fin,
Dice San Agustin:
Hay un solo Dios verdadero.

Un manso Cordero,
Un demócrata Jesus,
Quien murió por mi en la cruz,
Es un solo Dios verdadero;

Pero como mortal infero,
Dios hace su voluntad;
Pues hay una eternidad
De un solo Dios verdadero.

POESIAS DE UN ANCIANO.

Poesias de un anciano
Para las personas raras
Las que tienen dos caras,
Como la estatua de Jano.

Confieso de mis oler llanto
Por los Dioses y sus blas,
Que hay personas de dos caras,
Como la estatua de Jano.

Hallábase Vespertino
En aquel gran salón,
Cuando la colocacion
De la estatua de Jano.

Allí se hallaba un anciano,
Quejándose de su vejez,
Tito dice: este si que no es,
Como la estatua de Jano.

Este es un libre mexicano,
Aunque con sus antiparras;
Pero no tiene dos caras,
Como la estatua de Jano.

Hallábase ese anciano
En las orillas de un rio,

Dice: te encargo hijo mio,
No seas como la estatua de Jano.

Hallábase un Portuguez,
En una noche de luna
Y ponía su niño en la cuna
Y le dice: duerme niño el sueño de tu niñez.

El conservador á la vez,
Espera el cambio de su fortuna,
Pone á su niño en la cuna
Y le dice: duerme niño el sueño de tu niñez.

Aquí cuan pobre me ves,
Por éstos de la libertad;
Pero el tiempo volverá,
Duerme niño el sueño de tu niñez.

Y si recordare á la vez,
No lo lloves al verde prado,
La conserva se nos ha agriado,
Duerme niño el sueño de tu niñez.

SEÑORES JEFES
Y
OFICIALES DE LA 4.ª DIVISION.

Si yo agradaos pudiera
En este dichoso dia,
Los parabienes daría,
A los héroes de la Mojонера.

La 4.ª division como una fiera,
Como valientes mexicanos,
Pejaron hermanos con hermanos,
En el punto de la Mojонера.

Lozada aunque quisiera,
Su fuerza se ha desvandado:
Corrian como un venado,
En el punto de la Mojонера.

Corrian como una pantera,
Todos despavoridos,
Esa horda de bandidos
Perdieron en la Mojонера.

Lozada, quién te lo dijera,
Por un capricho mal fundado,
Te viste fusilado
En el punto de la Mojонера.

LA FLOR.

¡Oh flor! que mirándote estoy,
 Tú en esa rama tan hermosa,
 Te visita la mariposa,
 Mañana dices, que va de lo de ayer á hoy.

Y si yo mirando estoy,
 De tí flor la belleza,
 Por el autor de la naturaleza,
 Pero mañana dices, que va de lo de ayer á hoy.

Y si yo poetizando estoy,
 En esto pongo mi pensamiento,
 Una nulidad en ti encuentro,
 Que mañana dices, que va de lo ayer á hoy.

Yo bien persuadido estoy,
 Que la vida del hombre es un momento,
 Que llegado á pasar su tiempo,
 También dice, que va de lo de ayer á hoy.

En el punto de la Mojera
 Te viste tualado
 Por un capricho mal fundado
 Loxada, quien te lo dijera

EL AVE FENIX.

—o:—

Antoñito, ese ave fénix,
 Que de sus cenizas es reproducida,
 ¿Cuántos momentos tiene de vida,
 Dame los datos que tu tienes?

Y si á visitarme vienes
 Ofreces conversacion,
 Dime, ¿por qué razon,
 Ese ave se le nombra fénix?

Y si tú en esto convienes,
 ¿En qué fijas tu idea,
 Ese ave se ensucia ó se mea
 Ó por qué se le nombra fénix?

Oh! luna que te has presentado,
 En grande y en pequeño,
 Para mi ese ave fénix es un sueño,
 Que los hombres muchas veces han soñado.

Si mi luna ha menguado,
 Sigue hasta su conclusion,
 Al poniente aparece á la oracion
 Y su carrera de nuevo ha comenzado.

Pero ese ave fénix que á la vez,
 No hace observacion ninguna,
 No ve esa brillante luna
 Que se reproduce cada mes.

UN APASIONADO.

Pensé que estando de tu vista aparte,
Se extinguiría mi fuego con no verte;
Pero me hayo comunicado de tal suerte
Sin encontrar los medios de olvidarte.

Si al fin del mundo vas á esconderte,
Al fin del mundo voy á importunarte
No tendré la dicha de rendirte;
Pero tengo la gloria de adorarte.

Y si tú te pones de mi parte
Yo te lo agradeceré;
Pero yo siempre diré:
Tengo la gloria de adorarte.

Y si tú levantas tu estandarte
Bajo tus filas militaré;
Pero yo siempre diré:
Que tengo la gloria de adorarte.

Yo quisiera colocarte
Sobre esa soberbia nube,
Para que veas que alta te sube,
El que tiene la gloria de adorarte.

AL SEÑOR D. BERNARDO FLORES.

(EN SU CUMPLE AÑOS.)

—o—

Oh! música armoniosa
Entre cristal de colores,
Te felicito Bernardo Flores
En compañía de tu esposa.

Tu vista es armoniosa,
Tu genio modesto y placentero
Te fuistes al extranjero
De donde tragiste tu fina esposa.

Pues la vida así se goza
Como de una jóven sus amores,
Te felicito, Bernardo Flores
En compañía de tu esposa.

Fuistes como la Chuparrosa
Que con su piquito sutil,
Chupaba las flores de Abril:
Te felicito en compañía de tu esposa.

Te felicita tu sobrino
Con las poesias de Horacio,
El que se llama Pascasio
Que solo á felicitarte vino.

LOS TRAIADORES.

El libre que con anticipacion
A la lucha se ha lanzado,
El que sea liberal consumado
Diga: ¡Viva la Constitucion!

Si yo tengo mi opinion,
Armas en mi mano no he tomado,
Todo liberal consumado
Diga: ¡Viva la Constitucion!

Hoy que estamos en reunion
Y todos somos iguales,
Los verdaderamente liberales,
Digan: ¡Viva la Constitucion!

Enarbolemos vuestro pabellon,
Criémonos simpatias,
Hagámonos de las noches dias
Digamos: ¡Viva la Constitucion!

A ese cielo le debo favores,
A ese sol que nos ha alumbrado,
Los libres no están marcados
Con la marca de traidores.

Esos conservadores
Que con pretesto de religion,
Trajeron la intervencion,
Oh! infames conservadores.

Ellos se pasean muy señores
Diciendo: ser buenos mexicanos;
Fusilaron á sus hermanos
En union de los opresores.

Líbres hay como flores
Por los campos estais sepultados,
Por sus hermanos fusilados
En union de los traidores.

No se marchitan esas flores
Líbres que estais en receso,
Como hombres de grande aprecio
Dominaron á los traidores.

Y así el morir es lo primero
Dios haga su voluntad,
Pues hay una eternidad,
Hay un número sincero.
Pues yo también infiero,
Dios hace
Pues
Hay un número sincero.

La fe de Carbonero
Quien por devocion tenia,
Recomendarse á Maria,
A ese número sincero.

Hallábase un pasajero

EL NUMERO SINCERO.

Hay un número sincero
 Que en vosotros conocéis,
 Pues dice Moisés:
 Es el Mecías verdadero.

Es el manso cordero,
 El demócrata Jesús
 Que murió por mí en la cruz;
 Es el número sincero.

Y si el morir es lo primero
 Dios haga su voluntad,
 Pues hay una eternidad,
 Hay un número sincero.

Pues yo también infero,
 Dios hace su voluntad,
 Pues hay una eternidad,
 Hay un número sincero.

La fé de Carbonero
 Quien por devoción tenía,
 Encomendarse á María,
 A ese número sincero.

Hallábase un pasajero

En medio de una tempestad
 Decía: ¡Dios de verdad!
 Tú eres el número sincero.

Salvaste á mí y á mi compañero,
 No es obra de la casualidad;
 Pues eres Dios de bondad,
 Tú eres el número sincero.

Andaba un limosnero
 Juntando su caridad,
 Diciendo: Dios de verdad
 Tú eres el número sincero.

Yo ya de hambre me muero
 Esta es la mera verdad,
 Beatísima Trinidad,
 Tú eres el número sincero.

Hallábase un carpintero
 Junto con Sr. San José,
 El que decía, bien claro se ve
 Que hay un número sincero.

El sol con su alfiler
 Y su inmensidad
 Acaso no sabrá
 El aire que color

¿DE QUE COLOR ES?

Yo te pregunto, Moises,
Tu estudio ha sido en gran tamaño,
Dáncote de término un año,
Me digas, ¿el aire de qué color es?

Pues aquí me tienes á tus pies;
Pero veo que el tiempo es el primero,
Pues no he hayado un embustero,
Me diga, el aire, de qué color es?

Pues yo me vide una vez
Por el aire tan molestado,
Por mas que puse cuidado,
No supe que color es.

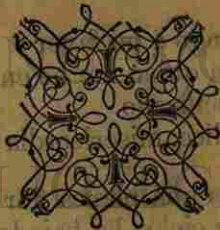
La luna que á su travez,
Mengua y crece en su carrera,
Ojalá que me dijera,
El aire, qué color es?

El sol con su altivez
Y su inmensidad,
Acaso no sabrá
El aire, que color es.

Los tres reyes que á la vez
A Belen se han presentado,
Pues yo les he preguntado
Me digan, el aire, qué color és?

Las tres Marías, que despues
A Belen se han presentado,
Tambien les he preguntado
Me digan, el aire, qué color és?

Al campo verde salí
Y entre lo verde me explico,
Que el aire es verde como el Perico
Segun entre lo verde lo ví.



ACTO DE CONTRICION.

Jesucristo, mi redentor
Que del infierno me has librado,
Pequé contra tí y he pecado
El poeta dice: misericordia Señor.

Tú eres mi Redentor,
A tus piés estoy postrado,
Cristo crucificado
El poeta dice: misericordia Señor.

Tú eres mi Salvador,
Aquí me tienes humillado,
Cristo crucificado
El poeta dice: misericordia Señor.

Pero tengo á mi favor
A María á quien me he encomendado,
Cristo crucificado
El poeta dice: misericordia Señor,

María es una blanca flor
Que de los cielos ha bajado,
Cristo crucificado
El poeta dice: misericordia Señor.

El hombre que con valor
Sus ojos al cielo haya levantado,

Cristo crucificado
El poeta dice: misericordia Señor.

La muerte es el terror
De todo ser animado,
Cristo crucificado
El poeta dice: misericordia Señor.

¡Oh! ser de los seres
Que improvisaste mi existencia!
No quiero ir á tu presencia
El poeta dice: por mis malos procederés.

Sé que misericordioso eres,
Esta es la esperanza mía,
Mi protectora María
El poeta dice: por mis malos procederés.

Sé que bendita tu eres
Segun el ave María,
¡Alabada seas María!
El poeta dice: entre todas las mugeres.

JACULATORIA.

Oh! clara luz y hermosa
Que alumbras esos cielos,
Bajad y envía desde el cielo
Un rayo que nos alumbre
Y encienda nuestros afectos.
Venid oh! padre de pobres,
Dador de bienes eternos,
Ven, luz de los corazones,
Que haces arder con tu incendio.
Ay! por qué, Señor, sin tu influjo,
Sin tu auxilio supremo,
No hay nada puro en el hombre,
No hay nada que no sea infecto?
Laba lo que es mancha,
Riega lo que está seco,
Cura lo que está llagado,
Sana lo que está enfermo,
Abrasa lo que es tibio,
Quebranta lo que es terco,
Dirije lo torcido,
A direccion de lo perfecto.
Fiados en tu bondad,
En tus siete dones perfectos,
Concede, Señor, á estos fieles,
Que te pedimos sedientos
¡Alabada sea la pureza de María!

UN ABOGADO TRISTE.

Triste estaba un abogado
Que de celos padecía,
Acordándose de aquel día
Que calabazas le habian dado,

A la Señorita le habia intimado
Que esa amistad no quería
Y ella llorando le decia,
Mira, no tengas cuidado.

Esto es lo que ha pasado
Y este es el pasaje:
Indalecio, te hicieron guaje,
Por otro te han cambiado.

El estaba muy enojado
Con un furor iracundo,
Desafiando á todo el mundo,
Porque calabazas le habian dado.

El abogado me suplicó
Que siguiera adelante,
Que quería tirarle el guante,
A quein calabazas le dió.

Ella nomas se sonrió

Abriendo la ventana,
Son las cuatro de la mañana,
Dime, Indalecio, qué sucedió?

No tengo la culpa yó,
Quéjate á tu descuido,
Adios, Indalecio, amigo
Dime, que sucedió?

Ella la ventana cerró
Dando un triste suspiro,
Adios, Indalecio, amigo
Ya el cariño se desquició.

Ya se acabó la ilusion
El cariño se perdió,
Ya no te quiero, no,
Ya no te ama el corazon.

Dime si tendré razon
Y si debo estar sentida,
Quien por tí daba la vida,
Ya no te ama el corazon.

UN CANTOR IMPONENTE.

Diego, eres imponente
En el coro, con tu voz,
Cuando das gracias á Dios
A ese Ser omnipotente.

Yo te tendré presente,
Por lo dulce de tu voz,
Cuando das gracias á Dios
A ese Ser omnipotente.

Pero si tú estás anuente
Con toda tu gerarquía,
Alabemos á María
A ese Ser omnipotente.

Y si Cristo está patente
Diego con su gerarquía,
Alabará á María
A ese Ser omnipotente.

A LOS AGIOTISTAS.

El gobierno no debe permitir
Que se firme ningún documento,
De esos del uno por ciento,
A quiénes? no se puede decir.....

Mañana van á salir
A la palestra los usureros,
Que se tienen por caballeros
Y quiénes? no se puede decir.....

Tambien se van á perseguir
Ladrones, pícaros y usureros,
Los que se tienen por caballeros
Y quiénes? no se puede decir.....

El hombre ha de morir,
Para qué quiere el dinero;
Mas si ha sido usurero,
Tendrá que restituir.

Y si esto no pudo conseguir,
Será mas dura su pena,
Arrastrará una cadena,
Hasta dónde? no se puede decir.....

Y si quiere convenir
Con todo aquel que robó;
Mas si no se confesó,
¿A dónde tiene que ir?

El cura ya se cansa de decir
Que ese rédito no es legal,
Que ese es el modo de robar,
De quiénes? no se puede decir.....

Y si el cura les pudo permitir,
A personas, de tales ó cuales maneras,
Tambien serán usureras
Y quiénes? no se puede decir.....

Tambien se puede reir
El que leyere esta historia,
De los usureros esta memoria,
De quiénes? no se puede decir.....



AL PADRE PORTUGAL.

Lagos de Moreno
En ti hay que admirar,
Pues tienes en tu seno
Un Alejandro Portugal.

El trabaja sin cesar,
En su quehacer es constant
Mas firme que el diamante
Alejandro Portugal.

Se ha empeñado en colocar
Una imágen de la Luz,
Esa será su cruz
De Alejandro Portugal.

En silencio no puede pasar
Por su virtud y su anhelo,
Laguenses: roguemos al cielo
Por Alejandro Portugal.

EL DESGRACIADO.

Hallábase un desgraciado
Al pié de una ribera,
Diciendo: ¡si yo rico fuera,
No estaría tan desgarrado!

Si, mi fortuna me ha dejado
En el mayor abandono,
Pues hay días que no como
Por ser triste y desgraciado.

Quise entrar de soldado
Hallándome de soltero;
Pero vi que era un chiquero,
Donde habia de estar encerrado.

Estaba desesperado
Porque no tenia dinero,
Pero vi aquel chiquero,
Donde habia de estar encerrado.

Me junté con un soldado,
De esos que no tienen religion
Y era tanta su prostitucion,
Que me quedé horrorizado.

Pero tambien he reflejado
Por una casualidad,
Que para los hombres se hizo la libertad
Y no como los puercos encerrado.

LA FALTA DE SIMPATIA.

Cuando ya la desgracia,
Del hombre se ha apoderado,
Siempre es desgraciado
El que no tiene simpatía.

Si él cree que de día en día
Su suerte haya cambiado,
Siempre es desgraciado,
Porque no tiene simpatía.

Y si él por su economía,
Algo se haya recobrado,
Siempre es desgraciado,
Porque no tiene simpatía.

Y si al mundo desafía
El hombre desesperado,
Siempre es desgraciado,
Porque no tiene simpatía.

Aquí concluye la poesía,
El poeta al público ha suplicado,
Que le sea dispensado
Pues no tiene simpatía.

Y si el tiempo no me es oportuno
Y si agradaros no pude,
Pasaré como la sombra de una nube,
Sin dejar vestigio alguno.

INDICE.

BIOGRAFÍA.....	3
A la muerte de mi esposa.....	7
A los héroes de la Patria.....	9
Un héroe y un poeta liberal.....	12
La tumba fría.....	14
El Aspirantismo.....	16
Ilusiones en la vida.....	17
A la vía férrea.....	19
A la tranvía.....	21
Al Ferrocarril.....	22
A la muerte.....	24
A Hidalgo como Guerrero.....	25
A un coronel.....	26
A un proveedor.....	27
El 16 de Setiembre.....	29
A mi esposa.....	41
Al inmortal Juárez.....	42
A Zaragoza.....	45
A los conservadores.....	47
Los cuatro puntos cardinales.....	50
Tristes recuerdos.....	51
Un poeta en quiebra.....	52
La indita.....	53
Los mártires de Tacubaya.....	55
Al aire.....	58
La resurreccion de Lázaro.....	61

Al firmamento.....	63
A la luna.....	65
Al sol.....	68
Al tiempo.....	69
Nadie vuelve de allá.....	71
Al pecado.....	75
Nada hay que temer.....	76
Morir es lo primero.....	78
Poesias de un anciano.....	79
Señores jefes y oficiales de la 4ª Division.....	81
La flor.....	82
El ave fénix.....	83
Un apasionado.....	84
Al Sr. D. Bernardo Flores.....	85
Los traidores.....	86
El número sincero.....	88
De qué color és?.....	90
Acto de contricion.....	92
Jaculatoria.....	94
Un abogado triste.....	95
Un cantor imponente.....	97
A los agiotistas.....	98
Al padre Portugal.....	100
El desgraciado.....	101
La falta de simpatía.....	102

FIN DEL INDICE Y DE LA OBEA.

CAPILLA ALFONSO

UNIVERSIDAD

ANL

MA DE NUEVO LEÓN

®

DE BIBLIOTECAS



UAB

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE
BUARAMANGA

100